

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levant

La chusma en acción Una baja y miserable maniobra anticlerical

Ya no cabe duda: mucho de lo que se ha venido diciendo y haciendo en cierto sentido en el por demás lamentable asunto de la desaparición de las consabidas niñas de la calle de Hilarión Esclava es una baja maniobra anticlerical. Lo han disimulado algunos de ellos, pero como el *ex abundante cordis loquitur os*, a *El Liberal* se le ha ido la pluma al decir, frotándose las manos de gusto y haciéndose la boca agua, cual si resolviera con ello su problema económico, «que ya está despierto el adormecido anticlericalismo de la opinión liberal».

¿Y qué es lo que ha despertado al anticlericalismo? ¿El descubrimiento de algún crimen repugnante y odioso? ¿La explotación miserable de tales o cuales criaturitas por personas allegadas a ellos o por otros, muy enemigos de la ley de Dios y de su Iglesia y muy anticlericales, que granjean beneficio de semejantes inicuas explotaciones? Nada de eso. El despertar antireligioso se debe a la suspicacia echada a volar y mantenida por los que actúan a la vez de testigos y de acusadores, de que las tales aludidas niñas fueron llevadas por la mano de la señorita de la catequesis a algún convento a fin de ganarlas para la Comunión católica y librarlas de una posible prostitución. Eso es todo.

Y porque existen unos indicios, que lo mismo que para acusar a la señorita Morales servirían para que se pudiera sospechar, por los espíritus fáciles a la sospecha, de cualesquiera personas que tengan la resolución de hacer todo el bien que puedan, animados, además, de un noble y desinteresado espíritu proselitista, se detuvo a la expresada señorita; y como era indispensable evacuar dentro de un

plazo angustioso determinadas diligencias, se dictó un auto de procesamiento que sin duda, y como no reojoan otras pruebas y otros indicios que los hasta ahora conocidos, tendrá que ser reformado muy pronto devolviendo a aquella la libertad.

Y es que en este negocio bajuno, como todo lo que tiene la marca anticlerical, el *leus ex machina* ha sido la suspicacia, la sospecha, la figuración, alimentadas por perversas intenciones. Y esa atmósfera de suspicacia, que nosotros, los de la otra acera,—acreditando una vez más que somos sencillos como palomas, debiendo ser astutos cual los enemigos—hemos dejado que se engendre, ha envuelto al juez, obligándole, en cierto modo, a acordar lo que ha acordado.

La experiencia debía habernos advertido que una vez que el anticlericalismo enseñaba de nuevo la oreja en Francia, aquí, los eternos simios de la irreligiosidad gala, no tardarían en mostrar toda la cabeza, pues que para ciertos efectos el anticlericalismo francés es el aire y el indígena simplemente la charca y aquel mueve las aguas, y los posos de ésta y brinda oportunidad para que salgan a la superficie las ranas y los sapos. Cinto o seis meses hemos estado dejándoles decir y hacer lo que les ha venido en gana. Echando sarmientos retorcidos y secos en el proceso y arimándoles el fuego de sus sectarismos han logrado al cabo que broten las llamas. Será por poco tiempo, pero ni aún eso hubieran conseguido, si a estas horas, mirando a nuestras conciencias de periodistas católicos, no las viésemos sombreadas por el pecado de omisión.

Miguel Peñalor

La Superlora de la Casa de Misericordia

Anoche a las once, dulcemente, con la placida agonía del justo, durmióse en el Señor la Reverenda Superiora de la Casa de Misericordia, Sor María del Carmen Aspíazu, Hija de la Caridad.

Una gravísima enfermedad padecida durante largo tiempo y recrudescida fuertemente en los dos últimos meses ha agotado la existencia de la bondadosa religiosa, que ha acrisolado sus virtudes en el lecho del dolor, legando a sus compañeras de Comunidad un hermoso ejemplo de espíritu de sacrificio y a todos una envidiable muestra de conformidad con la voluntad de Dios.

Su muerte ha llenado de dolor a los moradores de aquella santa casa, que lloran sin consuelo, tanto las Hermanas como los ancianos y niños asilados, la pérdida de la que ha sido para ellos buena y santa Madre en todo momento.

A Cartagena entera contristarán el el fallecimiento de esta humilde y santa mujer que en los muchos años que aquí residía ganó las voluntades y el cariño de todos con la dulzura de su carácter y la bondad de su corazón.

Un lenitivo poderoso ha de consolar a cuantos la lloran y es la creencia piadosa de que al apartarse de esta vida ha volado al Cielo su alma a recibir el galardón que a sus muchos merecimientos corresponde y que de corazón pedimos a Dios nuestro Señor.

Nació Sor María del Carmen en Azcoitia (Guipúzcoa) el año 1870. A los veinte años ingresó en el Noviciado de las Hijas de la Caridad, siendo muy pronto destinada a esta ciudad, a la Casa de Misericordia, donde ha fallecido.

Hace once años que con sabia dirección venía desempeñando el cargo importantísimo de Superiora de dicho benéfico establecimiento, en el que deja una fecunda labor difícilmente superada.

El entierro verificado esta tarde a las cuatro ha sido una imponente y general manifestación de duelo, prueba del gran sentimiento que ha causado su muerte.

En el cortejo figuraban los niños del Patronato, los de la Casa del Niño, Casa de Misericordia, niñas del Asilo de la Purísima, las Hijas de María; Presidenta, Junta Directiva y señoras de la Cruz Roja; Hijos de María y Antonianos; todas las comunidades religiosas de la ciudad; el Clero con cruz alzada y numerosa presidencia y acompañamiento. El féretro era llevado a hombros por antiguos asilados de la Casa e iba rodeado por las compañeras de Comunidad de la difunta y Superiores de los otros Asilos. En la Presidencia figuraban las Autoridades, Junta de Gobierno de la Misericordia y Casa del Niño, Arcipreste, Párrocos y Vicario castrense y Superiores de los PP. Misioneros y HH. Maristas, etc.

Que su alma descanse para siempre en la paz del Señor.

Reciba la Comunidad nuestro profundo pésame.

La gran revista infantil

Ya era hora. Años ha que se venía deseando. Todos echábamos de menos en los quioscos esa revista infantil, amena y recreativa, que sin perjuicio de la moral y de la cristiana educación pudieramos poner en manos de los niños.

Todos deplorábamos la multiplicación de tantas revistuchas herodianas que, inspiradas en fines mercantiles, llenaban los escaparates de las librerías y de los quioscos, sirviendo de aliente a la inmoralidad y al crimen y matando en las inocentes criaturas los más preciados gérmenes de pureza, de virtud y educación cristiana.

Algunos generosos esfuerzos se habían hecho para contrarrestar esa pestilente inundación de revistas infantiles. Algunos nobles y meritorios ensayos se han realizado en orden a la publicación de esa revista ideal que lleve la alegría al espíritu de los niños, que los divierta, que los haga reír con sus monos y colorines, con sus juegos y graciosas ocurrencias, con sus amenas curiosidades y entretenimientos, todo dentro de un espíritu profundamente cristiano y educativo; pero semejantes ensayos, o por su carácter demasiado local, o por sus condiciones de presentación, o por su ambiente limitado, o por otras deficiencias análogas, no han logrado imponerse al público ni la amplia publicidad de que eran dignos.

Llegó por fin la anhelada Asamblea de Toledo, y allí, en forma de plebiscito nacional reformado por el voto y la elocuencia de las mas prestigiosas personalidades especializadas en la acción católica, se formuló el acuerdo unánime de afrontar cuanto antes la publicación de la deseada revista infantil como obra de la más parenterica necesidad.

Los Legionarios de la Buena Prensa con todo el entusiasmo del alma, hicieron suyo este acuerdo, y en vez de seguir esperando tranquilamente que surja el glorioso redentor que acomete esa empresa, ardua por muchos conceptos, se han decidido a acometerla por sí mismos, en la seguridad de que cuentan para tan noble empeño con todos los españoles de corazón recto y de buena voluntad.

La revista infantil, pues, será una realidad en este mes de Noviembre, y saldrá bautizada con el nombre de «Titirimundi».

Se publicará semanalmente en elegante formato de 28 páginas, con gran profusión de grabados con variadísimas secciones que han de constituir el encanto de la gente menuda y de la que no lo es. Habrá en todos los números historietas ilustradas a todo color, portadas siempre ilustradas en tricornia; cuentos ilustrados, recortables y encuadernables, novelitas, páginas artísticas de educación infantil, etc. etc.

«Titirimundi» se colocará, desde el primer número, por encima de todas las demás revistas infantiles que se conocen en España, y aspira a implantar sucesivamente cuantas mejoras han de sugerirle la experiencia y los consejos de toda esa pléyade de pedagogos con que contamos en nuestro campo, así en el magisterio seglar como en el de los institutos religiosos.

«Titirimundi» se presentará al público rebosante de amenidad y de gra-

cia, tan plétórica de vida, de sano humor y de atractivos literarios y gráficos, que seguramente ha de lograr en brevísimo plazo una colosal tirada, cual no haya tal vez alcanzado otra publicación en España. Para los primeros millares de suscriptores se organiza una rifa de 3.000 pesetas en premios. La suscripción será de 12 pesetas al año.

«Titirimundi» comunicará con su público infantil y aún con el que no lo sea, los sábados de cada semana, de siete a ocho de la noche, mediante una conferencia de hora de telefonía sin hilos, que tiene contratada con la Radio-Ibérica. La primera conferencia de Radio-Ibérica de «Titirimundi» fué el día 1º de Noviembre, con el programa: Presentación de «Titirimundi», por el simpático narrador don Luis de Soasa. Ciento por «Panfilto». Coro de «Titirimundi»: Angelus, Cantiga 128 de Alfonso el Sabio, armonizada por el P. Iruarrizaga.

Para la correspondencia de «Titirimundi»: Apartado de Correos 12.251.

Administración: Campomanes, 5 (Madrid)

JOSE DUESO, C. M. F.

El pergamino para el general Vives

Hemos tenido ocasión de admirar el primoroso pergamino que se ha de ofrecer al ilustre general Vives, actual Subsecretario de Fomento, nombrándole hijo adoptivo de Cartagena, para mostrarle nuestra gratitud por el apoyo decidido que presta a cuanto con este pueblo se relaciona y muy especialmente por su labor generosa y constante en pro del abastecimiento de aguas.

El expresado pergamino, obra del genial artista cartagenero Alejandro Escibano, está maravillosamente ejecutado y hasta los más nimios detalles se destacan vigorosamente. Su inspiración creadora ha traducido fielmente la idea, eligiendo como motivos decorativos la palmera y el naranjo, árboles genuinamente levantinos, que representan la primera, la sequedad y el segundo, la humedad productora de la abundancia.

En la parte superior figura con severa elegancia el escudo de la Ciudad; en la inferior, una prodigiosa vista de la población y en los ángulos, unas preciosas alegorías del Comercio, la Industria, el Trabajo y la Ciencia. La inscripción en gótico con la mayúscula miniada con exquisito gusto, recuerda los códices antiguos. El estilo es Renacimiento modernizado y el dorado, se ha ejecutado con oro de ley, aplicando un procedimiento nuevo.

Felicitemos con entusiasmo al autor por haber producido una obra tan plétórica de arte y belleza, y a Cartagena por que puede estar orgullosa de contar entre sus hijos a tan eminentemente artista, triunfador en un Arte en el que brillan muy pocos, porque en él han fracasado muchos que intentaron cultivarlo.

R. L.

PUNERARIA DEL CARBÓN

La más barata de Cartagena

Servicio permanente

Calle de I. Carmen, núm. 42

frente a la calle Canales

Regalos de boda

que han recibido con motivo de su próximo enlace la distinguida señorita Solita Carmona y don Alejandro Dominguez

Señor de Dominguez, a su hijo, un microscopio y cantidad en metálico. Manuel Dominguez, metálico.

Señora de Martín, metálico.

Señora de Dominguez, a su futura hija: Una barra de brillantes.

Señorita Paquita Hidalgo Dominguez Metálico.

Don Alejandro Dominguez, a su prometida, pulsera de platino y brillantes, pendientes platino y brillantes y el traje de boda.

Señorita de Carmona, a su prometido, tres ló de brillantes y botones de perlas.

Señores de Carmona, al señor Dominguez, estuche de cubiertos vitrina para instrumental de medicina y a su hija, sortija de platino y brillantes manija de encaje antiguo.

Sra. Viuda de Bowron a su nieta, platos antiguos, mesa con incrustaciones de marfil y una vajilla completa de mesa.

D. Francisco Carmona, Cruz de platino y brillantes y un renard.

Don Joaquin Carmona, lámpara de alfiler.

Mr. James Bowron, metálico.

Marquí Carmona, anillos de boda. Doña María Carmona, reloj de oro y esmalte antiguo y pendientes de perlas antiguos.

Señores de Sierra, llos de Solita, las copas del champagne de plata.

Señorita de Sierra Carmona, prima de Solita, pila para agua bendita.

Sus primos Pepe y Manuel Sierra Carmona, juego de porcelana para té y café.

(Continuará)

Asociación de Cultura Musical

Programa del Concierto que ejecutarán mañana tarde en el Teatro Principal la eminente violinista francesa JEANNE GAUTIER y la notabilísima pianista española CARMEN PEREZ.

I
Sonata en la mayor, Franck.

Allegro ben moderato.

Allegro.

Recitativo. Fantasia.

Allegretto poco mosso.

(piano y violín)

II

Aria, Bach.

Tema y variaciones, Tartini.

Preludio y allegro, Pugnani.

(violín)

III

Mariposas op 2, Schumann.

Polonesa en mi bemol, Chopin.

El Vito, Infante.

NOTA.—Los señores socios que no hayan recibido sus invitaciones pueden recogerlas en las taquillas del teatro mañana tarde de 4 a 6 y 1/2.